

# CUENTISTAS AMERICANOS EXCÉNTRICOS

LOS NUEVOS LIBROS DE AIRA Y BELLATIN LOS RATIFICAN COMO CREADORES DE MUNDOS INAPRENSIBLES, PERO FUNDAMENTALES EN EL TRAMO BREVE

Héctor J. Porto

Es verdad que sin mediar parentesco literario alguno —diríase incluso que ubicados en las antípodas—, César Aira (Coronel Pringles, Argentina, 1949) y Mario Bellatin (Ciudad de México, 1960) son dos de los escritores más audaces del panorama español de Latinoamérica. Son dos autores únicos, y también bastante prolíficos, pero es difícil que su obra triunfe de una forma convencional por la excentricidad en que se manejan. Son tan periféricos que su savia tiene un fuerte regusto europeo, mucho más marcado que su sabor local.

Coinciden ahora con libros recién publicados, en los que trabajan el relato, la novela breve —algo por otra parte inseparable del orbe persistentemente fragmentario de Bellatin—. Son dos cuentistas esquivos, y hasta podría calificárseles de verdaderos frikis del cuento. Aira abre el arco hasta el infinito y, aunque su estilo es hasta un determinado punto reconocible, cada tentativa suya guarda la capacidad de llevar al lector hasta el desconcierto, acrecentado al no hallar arraigo en los anteriores experimentos del argentino.

Bellatin —parece que la condición de manco señala— tiene una inclinación perversa, bizarra, y sus indagaciones viajan con insistencia a través de es-



Los escritores César Aira y Mario Bellatin, en sendas conferencias en el marco de la Cátedra Bolaño de la Universidad Diego Portales, en Santiago de Chile

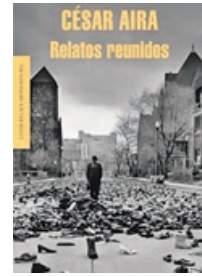
pejos deformantes hacia un yo enfermizo y unas búsquedas enredadas en la capacidad de creación, en las trampas de la literatura, en los laberintos de la propia escritura, en los retuércanos de la impostura y los dudosos ecos de la identidad.

## HRABAL Y ROBBE-GRILLET

En esta ocasión, el mexicano, con alma perennemente veteada de dejes orientales, brinda dos relatos sobre los últimos días de sendos mitos de la novela europea, Bohumil Hrabal y Alain Robbe-Grillet. Y lo mismo vale para conducirlo en una puntillosa indagación un esclavo que trabaja para una pareja de aves

de rapiña que un traje detestable que se llevan del ropero del hombre con quien el autor acostumbra compartir sus paseos.

Nada es imposible para la pluma radical de Bellatin, ducha en trazar territorios delirantes, como tampoco lo es para el fructífero cáñamo de Aira, cuyos mundos imaginados encuentran su sustento en una visión más inclinada hacia el humor, tangencial pero hondamente humorística. Aunque a nadie extrañaría que al té de Dios, entre los monos —ceremonial caótico que convoca Aira—, fuesen invitadas las aves de rapiña o las moscas verdes que acucian el truncado periplo de ácido lisér-



CUENTOS

### «Relatos reunidos»

César Aira. Mondadori.  
211 páginas. 17,90 euros. \*\*\*

NOVELA

### «Los fantasmas»

César Aira. Mondadori.  
146 páginas. 14,90 euros.



CUENTOS

### «Gallinas de madera»

Mario Bellatin. Sexto Piso.  
147 páginas. 16 euros. \*\*\*

gico berlinés de Mario Bellatin.

En fin, al menos queda claro que ambos se mueven sin límite ni barreras en sendas esferas fascinantes pero inaprensibles.

## PIONEROS ENTRE FANTASMAS Y OBJETOS CON VIDA

No pertenecer a casta creativa alguna, no participar de los gozos de la vanidad que fomentan los círculos literarios. Esta filosofía vital no es cosa original, un signo diferenciador, de los tiempos presentes. Allá por los años de mediado el siglo pasado, en el cono sur americano hubo dos autores, también maestros del cuento y de la *nouvelle*, que ya practicaban el arte de la extravagancia y el escapismo, y que víctimas de ello yacen hoy un tanto olvidados. Atalanta ha venido a poner fin a tanta injusticia con la recuperación de lo más granado de las magníficas aunque escuetas obras de Felisberto Hernández (Montevideo, 1902-1964) y José Bianco (Buenos Aires, 1908-1986). Como en el caso de Aira y Bellatin, pero muy lejos de ellos, son dos autores de sutilísimo discur-

so y un lenguaje no menos bello que, por sus planteamientos y sonoridad, podrían encajar perfectamente en un patrón europeo; es más, su idioma se acerca por momentos mucho más al español peninsular de lo que parece adscrito al que bulle allende el Atlántico, pese a que es allí donde trabajaron e imaginaron sus peculiares mundos.

Lo irrepetible de los hábitos de Hernández y Bianco emerge de entre la ficción y la realidad, entre lo onírico y lo cotidiano, entre presencias fantasmales y objetos con vida, pero siempre con la elegancia claustrofóbica de los que —como atribuye Eloy Tizón al uruguayo en su esla-recedor y bello prólogo— «se presentan como narradores de apariencia afable y chaleco de punto bajo el cual bombea un

corazón indómito empeñado en robar el daguerrotipo de Dios». Que estos apuntes sirvan para uno y para otro —no lleve a nadie a engaño— no equipara sus obras, que ofrecen por sí mismas valores difíciles de compartir. Felisberto Hernández, por ejemplo, como pianista de café y pobre impenitente, deja que una música surrealista, decadente y misteriosa impregne sus historias, donde la improvisación y la repetición recuerdan a un teclado enfebrecido con conciencia propia. Sus cuentos están levantados sobre pasadizos secretos, subterráneos, llenos de visiones y de oscuros ecos. En José Bianco se percibe la refinada influencia intelectual de la amistad de Borges y Bioy Casares, así como su labor al frente de la revista literaria *Sur* y —al igual que Aira— su trabajo



CUENTOS

### «La casa inundada»

Felisberto Hernández.  
Atalanta. 350 páginas. 23 euros. \*\*\*



CUENTOS

### «La pérdida del reino»

José Bianco.  
Atalanta. 379 páginas. 23 euros. \*\*\*

como traductor (de Henry James, de Bierce). El sueño y la doblez caracterizan su escritura, diáfana, de sencillo aspecto formal pero de complejas derivaciones, que acaban por sumir al lector en una envolvente y seductora extrañeza.